

Growing and Sharing in Jesus Christ

"Happy Easter!"

Nobody counts their blessings on Easter. No one lists the things they are grateful for. The news is not filled with stories of "Easter miracles" or how some family's life has been changed by the "Easter Spirit." Yes, children still receive gifts, mostly candy, and we have special foods we eat, but Easter ranks behind Halloween in terms of its retail impact on the economy. And, thankfully, people still make an extra effort to help the poor, the homeless and support the charities that do so, but these efforts pale in comparison to Christmas and Thanksgiving.



So, if Easter is not about being thankful, if it is not about helping others, and if it is not about the miraculous ways God intervenes in human life, then what is Easter about? Except in English, where the name "Easter" has been taken from a pagan goddess whose festival was celebrated during the lengthening of days in the Spring, every other language group takes its name for Easter from the Jewish festival of Passover, commemorating the Exodus, when the Angel of death "Passed Over" the houses of the Israelites and slew the first born of Egypt. In the Gospel, Jesus' death and resurrection comes during the Jewish Feast of Passover. Jesus becomes the new Passover as He conquers the death of sin and returns the gift of eternal life to humanity. Okay, that's the theology, and it's a good one; but what is Easter about? What makes this day so special in our hearts, and not just another Sunday?

The power of Christmas is the Incarnation; God becomes human. We are drawn to the baby Jesus in the manger who is at once one of us and different from us. The power of Easter is the Resurrection, when human frailty and death itself are tossed aside and the promise of Christmas is completed. Today, we read of the empty tomb, but we know what it means. God has raised up Jesus Christ, his human and divine natures, indivisible, as He now stands at the right hand of God. In the weeks ahead, the Gospels will take great pain to show that this risen Jesus still has his human body and still participates in our human world, although in a significantly different manner. They will challenge us to see a divine life growing within us, changing us, making us more like Christ. At Christmas, God comes to us; at Easter, we are invited to come to God. At Christmas, heaven joins to earth; at Easter, earth unites with heaven. Christmas is a time of hope; Easter is a time of joy!

For some, Easter will never have the same draw as Christmas because it lacks the sense of humility, a oneness with poverty, the image of a single light shining through the darkness. That is because in Easter, there is only light, no one is poor, and the power that we proclaim is the power of God's love to forgive sin, conquer death and dispel fear. Christmas only begins the day; Easter never ends. Happy Easter!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

"¡Felices Pascuas!"

Nadie cuenta sus bendiciones en Pascua. Nadie hace una lista de las cosas por las cuales están agradecidas. La noticia no está llena de historias de "Milagros de Pascua" o cómo la vida de una familia ha cambiado por "El Espíritu de Pascua." Sí, Los niños aun reciben regalos, más que todo dulces, y nosotros comemos comidas especiales, pero Pascua se clasifica atrás de Halloween en la forma que las ventas impactan la economía. Y, con gratitud, la gente aun hace esfuerzos adicionales para ayudar a los pobres, los sin hogar y apoyando las caridades que lo hacen, pero esos esfuerzos desvanecen comparando con Navidad y en Acción de Gracias.

Así, si Pascua no es para dar gracias, si no es para ayudar a otros, y si no es acerca de las formas milagrosas en que Dios interviene en la vida humana, entonces para que es la Pascua? Excepto en inglés, donde el nombre "Pascua" ha sido tomado de una diosa pagana a quien se le celebraba un festival en los crecientes días de primavera, cada otro grupo de lenguaje toma el nombre para Pascua del festival Judío de Pascua, conmemorando el éxodo, cuando el ángel de la muerte "Pasó Sobre" las casas de los Israelitas y mató a cada primogénito Egipcio. En el evangelio, la muerte y resurrección de Jesús viene durante el Festival Judío de Pascua. Jesús llega a ser la nueva Pascua al conquistar la muerte de pecado y restaura el regalo de vida eterna a la humanidad. Bien, esta es la teología, y es buena; pero de que se trata la Pascua? Que hace de este día tan especial en nuestros corazones, y no solo otro domingo?

El poder de Navidad está en la Encarnación; Dios se hace humano. Llegamos al niño Jesús en el pesebre que es todo uno de nosotros y diferente de nosotros. El poder de la Pascua es la Resurrección, cuando la fragilidad humana y la misma muerte se deja a un lado y se cumple la promesa de Navidad. Hoy leemos de la tumba vacía, pero sabemos el significado. Dios ha resucitado a Cristo Jesús, su naturaleza humana y divina, indivisible, ahora sentado a la diestra de Dios. En las próximas semanas, los Evangelios harán gran esfuerzo por mostrar que Jesús resucitado aun tiene su cuerpo humano y aun participa en nuestro mundo humano, aunque de una manera significativamente diferente. Nos retarán a ver una vida divina creciendo dentro de nosotros, cambiándonos, haciéndonos más como Cristo. En Navidad, Dios viene a nosotros; en Pascua somos invitados a venir a Dios. En Navidad, el cielo se une a la tierra, en la Pascua, la tierra se une al cielo. La Navidad es un tiempo de esperanza; ¡Pascua es un tiempo de gozo!

Para algunas personas Pascua no les atrae lo mismo que Navidad porque carece del sentido humanitario o mismo con pobreza, la imagen de una sola luz brillando sobre la oscuridad. Por eso es que en Pascua, hay sola luz, nadie es pobre, y el poder que lo proclama es el poder del amor de Dios para perdonar pecados, conquistar la muerte y disipar el miedo. Navidad solo empieza el día, Pascua nunca termina. ¡Feliz Pascua!

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolas